La Fe: Palabras y Acciones

Shaykh Pod BOOKS

Shaykh Pod SPANISH

Adoptar Características Positivas Conduce a la Tranquilidad

La Fe: Palabras y Acciones

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

La fe: palabras y acciones

Primera edición. 10 de noviembre de 2024.

Derechos de autor © 2024 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Expresiones de gratitud

Notas del compilador

Introducción

La fe: palabras y acciones

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Expresiones de gratitud

Todas las alabanzas son para Dios, el Altísimo, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Las bendiciones y la paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Dios, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books. Y un agradecimiento especial a nuestro hermano, Hasan, cuyo dedicado apoyo ha elevado a ShaykhPod a nuevas y emocionantes alturas que parecían imposibles en un momento.

Oramos para que Allah, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Toda alabanza a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones infinitas y paz sobre el Santo Profeta Muhammad, sobre su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado inconscientemente y cometido errores por los cuales pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que nos llamen la atención al respecto. Invitamos fervientemente a hacer sugerencias constructivas que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

El siguiente libro breve analiza la importancia de respaldar la fe con acciones. Este análisis se basa en el capítulo 2 de Al Baqarah, versículos 130 a 134 del Sagrado Corán:

“¿Y quién podría negar la religión de Abraham, sino aquel que se comporta como un necio? A él lo habíamos elegido en esta vida y, en la otra, será de los justos. Cuando su Señor le dijo: "Sométete", dijo: "Me he sometido al Señor del universo". Abraham instruyó a sus hijos y a Jacob: "¡Hijos míos! Allah os ha elegido esta religión, no muráis sino siendo musulmanes". ¿O fuisteis testigos cuando Jacob se acercó a la muerte y dijo a sus hijos: "¿Qué adoraréis después de mí?" Dijeron: "Adoraremos a vuestro Dios y al Dios de vuestros padres, Abraham, Ismael e Isaac , un solo Dios. Y somos musulmanes ante Él". Ésa era una comunidad que ha pasado a mejor vida. Ella recibirá lo que mereció y vosotros recibiréis lo que merecéis. Y no se os preguntará por lo que hacían ellos”.

La aplicación de las lecciones analizadas ayudará al musulmán a adoptar características positivas, lo que conduce a la paz mental y física.

La fe : palabras y acciones

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 130-134

وَمَن يَرْغَبُ عَن مِّلَّةِ إِبْرَٰهِـۧمَ إِلَّا مَن سَفِهَ نَفْسَهُۥ ۚ وَلَقَدِ
ٱصْطَفَيْنَٰهُ فِى ٱلدُّنْيَا ۖ وَإِنَّهُۥ فِى ٱلْءَاخِرَةِ لَمِنَ ٱلصَّٰلِحِينَ ﴿١٣٠﴾

إِذْ قَالَ لَهُۥ رَبُّهُۥٓ أَسْلِمْ ۖ قَالَ أَسْلَمْتُ لِرَبِّ ٱلْعَٰلَمِينَ ﴿١٣١﴾

وَوَصَّىٰ بِهَآ إِبْرَٰهِـۧمُ بَنِيهِ وَيَعْقُوبُ يَٰبَنِىَّ إِنَّ ٱللَّهَ ٱصْطَفَىٰ لَكُمُ ٱلدِّينَ فَلَا تَمُوتُنَّ إِلَّا وَأَنتُم
مُّسْلِمُونَ ﴿١٣٢﴾

أَمْ كُنتُمْ شُهَدَآءَ إِذْ حَضَرَ يَعْقُوبَ ٱلْمَوْتُ إِذْ قَالَ لِبَنِيهِ مَا تَعْبُدُونَ مِنۢ بَعْدِى قَالُوا۟
نَعْبُدُ إِلَٰهَكَ وَإِلَٰهَ ءَابَآئِكَ إِبْرَٰهِـۧمَ وَإِسْمَٰعِيلَ وَإِسْحَٰقَ إِلَٰهًا وَٰحِدًا وَنَحْنُ لَهُۥ مُسْلِمُونَ
﴿١٣٣﴾

تِلْكَ أُمَّةٌ قَدْ خَلَتْ لَهَا مَا كَسَبَتْ وَلَكُم مَّا كَسَبْتُمْ ۖ وَلَا تُسْـَٔلُونَ عَمَّا كَانُوا۟ يَعْمَلُونَ ﴿١٣٤﴾

“¿Y quién podría desviarse de la religión de Abraham, sino aquel que se comporta como un necio? A éste lo hemos elegido en esta vida y, en la otra, se contará entre los justos.

Cuando su Señor le dijo: “Sométete”, él respondió: “Me he sometido [en el Islam] al Señor de los mundos”.

Y Abraham instruyó a sus hijos y a Jacob, diciendo: "¡Oh, hijos míos! Ciertamente Dios ha elegido para vosotros esta religión; no muráis, pues, sino siendo musulmanes".

¿O fuisteis testigos cuando Jacob se acercaba a la muerte, cuando dijo a sus hijos: «¿Qué adoraréis después de mí?» Dijeron: «Adoraremos a vuestro Dios y al Dios de vuestros padres, Abraham, Ismael e Isaac , un solo Dios, y nos sometemos a Él».

Esa era una nación que ha pasado a mejor vida. Tendrá [la consecuencia] de lo que se ganó, y ustedes tendrán lo que se ganaron. Y no se les preguntará por lo que solían hacer”.

“¿Y quién podría negar la religión de Abraham, sino aquel que se comporta como un necio? A él lo habíamos elegido en esta vida y, en la otra, será de los justos. Cuando su Señor le dijo: "Sométete", dijo: "Me he sometido al Señor del universo". Abraham instruyó a sus hijos y a Jacob: "¡Hijos míos! Allah os ha elegido esta religión, no muráis sino siendo musulmanes". ¿O fuisteis testigos cuando Jacob se acercó a la muerte y dijo a sus hijos: "¿Qué adoraréis después de mí?" Dijeron: "Adoraremos a vuestro Dios y al Dios de vuestros padres, Abraham, Ismael e Isaac , un solo Dios. Y somos musulmanes ante Él". Ésa era una comunidad que ha pasado a mejor vida. Ella recibirá lo que mereció y vosotros recibiréis lo que merecéis. Y no se os preguntará por lo que hacían ellos”.

Dios, el Exaltado, critica la actitud de los no musulmanes de La Meca y de la gente del libro, quienes afirmaban ser los abanderados del legado del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, a pesar de que ambos contradecían su camino, haciendo así el ridículo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 130:

“*¿ Y quién podría ser contrario a la religión de Abraham, excepto aquel que se hace el tonto…?”*

Ellos contradijeron su camino ya que su camino implicaba obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, al usar las bendiciones que le habían sido otorgadas de maneras que Le agradaban. La gente del libro y los no musulmanes de La Meca contradijeron su camino ya que desafiaba sus deseos mundanos, ya que deseaban usar las bendiciones que les habían sido otorgadas de maneras que les agradaban a ellos mismos.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 130:

"*¿ Y quién podría ser contrario a la religión de Abraham, excepto aquel que se hace el tonto…?"*

En términos generales, un musulmán puede engañarse a sí mismo adoptando una actitud que contradiga la manera de ser del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, mientras cree que obtendrá el éxito en ambos mundos. Por ejemplo, uno puede persistir en la desobediencia a Allah, el Exaltado, mientras cree que alguien más lo salvará en el Día del Juicio. A pesar de que la intercesión del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, es un hecho y se discute en muchas enseñanzas islámicas, como el Hadith que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 4308, no obstante, algunos musulmanes irán al Infierno. Como un momento en el Infierno es insoportable, uno debe evitar esta actitud, ya que solo se están burlando de la intercesión del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Un musulmán puede engañarse a sí mismo persistiendo en la desobediencia a Allah, el Exaltado, mientras cree que posee esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado. La verdadera esperanza en la misericordia de Dios, el Altísimo, como lo demostró el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, implica persistir en la obediencia sincera a Dios, el Altísimo, y luego esperar que Dios, el Altísimo, los perdone. La desobediencia siempre está relacionada con las ilusiones y no tiene ningún valor en el Islam. Esta diferencia entre las ilusiones y la esperanza en Dios, el Altísimo, ha sido discutida en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459. Muchos se engañan a sí mismos creyendo que la paz mental y el éxito en este mundo radican en perseguir los deseos mundanos. Como Dios, el Altísimo, controla solo los corazones espirituales de las personas, la morada de la paz mental, solo Él decide quién obtiene la paz mental. Él

ha dejado en claro que solo quien lo obedezca sinceramente, utilizando las bendiciones que se le han concedido de maneras que le agraden como se describe en las enseñanzas divinas, la obtendrá. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Mientras que, quien hace mal uso de las bendiciones que le han sido concedidas no obtendrá nada más que estrés, miseria y dificultades, incluso si posee el mundo entero y tiene momentos de diversión y entretenimiento. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Otros se engañan a sí mismos creyendo que harán las paces con Dios, el Altísimo, en el Día del Juicio. Dios, el Altísimo, ha dejado en claro que obedecerlo solo beneficiará a alguien cuando se haga en este mundo. Capítulo 30 Ar Rum, versículo 57:

“Ese día, no les servirá de nada a quienes cometieron injusticias, ni se les pedirá que aplaquen [a Allah].”

Algunos se engañan a sí mismos al suponer que Dios, el Exaltado, estará complacido con ellos a pesar de que ignoran las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y en su lugar actúan en otras fuentes de conocimiento religioso. Por lo tanto, uno debe evitar otras fuentes de conocimiento religioso, incluso si conducen a buenas obras, ya que cuanto más actúa uno en otras fuentes de conocimiento, menos actuará en las dos fuentes de guía: el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esta es una de las razones por las que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606, que cualquier asunto que no esté arraigado en las dos fuentes de guía será rechazado por Dios, el Exaltado.

Por lo tanto, hay que evitar todo tipo de actitudes equivocadas y creencias distorsionadas que sólo hacen que uno se engañe a sí mismo. En lugar de ello, hay que seguir el camino del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, esforzándose sinceramente por obedecer a

Dios, el Exaltado, en todo momento. Esto implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que le agraden, tal como se describe en el Sagrado Corán y en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

Dios, el Altísimo, deja en claro que una persona solo recibirá Su misericordia especial, que conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos, cuando se adhiera al legado del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, y siga su camino, que es el legado del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 130:

"… *Y le hemos elegido en esta vida, y ciertamente, en la Otra Vida, estará entre los justos."*

Esta declaración es suficiente para dejar en claro que lo único que le da a una persona superioridad sobre los demás es su obediencia sincera a Dios, el Exaltado. Esto implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Todos los demás criterios, como el género, la raza, el linaje y el estatus social, no tienen ninguna relación a los ojos de Dios, el Exaltado, a la hora de determinar el rango de una persona. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 13:

"…En verdad, el más noble de vosotros a los ojos de Allah es el más justo de vosotros…"

Esta fue otra crítica tanto a la gente del libro como a los no musulmanes de La Meca que creían que su linaje era suficiente para garantizarles la salvación.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 130:

"… *Y le hemos elegido en esta vida, y ciertamente, en la Otra Vida, estará entre los justos."*

Dios, el Altísimo, deja en claro que si uno desea unirse al Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, en el Más Allá, entonces debe seguir su camino, que es el camino de la rectitud. Esto implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Altísimo, como se describe en las enseñanzas islámicas. También incluye acompañar a los justos en este mundo, ya que esto lleva a adoptar sus características positivas, lo que a su vez ayuda a uno a adoptar la rectitud. El que adopta las acciones de un grupo de personas es considerado uno de ellos. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4031. Pero el que adopta malos compañeros sin duda adoptará sus características y, por lo tanto, será considerado uno de ellos. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

"Aquel día los amigos íntimos serán enemigos entre sí, a excepción de los justos."

Un musulmán no debe dejarse engañar por el hecho de que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688, que una persona estará en el más allá con aquellos a quienes ama. Es obvio que el amor verdadero se expresa a través de acciones, no de palabras, lo que implica prácticamente seguir a los predecesores piadosos. De lo contrario, si una declaración verbal de amor fuera suficiente, significaría que las otras naciones que creen y afirman amar a sus Santos Profetas, la paz sea con ellos, terminarán con ellos en el más allá. Obviamente, este no es el caso, ya que no siguieron los pasos de sus Santos Profetas, la paz sea con ellos, a pesar del hecho de que verbalmente afirman amarlos.

Luego, Dios, el Altísimo, deja en claro que Él eligió al Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, debido a su completa sumisión y obediencia a Dios, el Altísimo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 131:

“ *Cuando su Señor le dijo: “Sométete”, él dijo: “Me he sometido [en el Islam] al Señor de los mundos”.*

Esto critica aún más a la gente del libro y a los no musulmanes de La Meca, y por extensión, advierte a los musulmanes que Allah, el Exaltado, no concede Su misericordia a las personas basándose en factores mundanos, como el linaje. Su misericordia solo se obtiene cuando uno se somete prácticamente a Su obediencia. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden,

como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Un musulmán debe entender que cuando prioriza seguir y obedecer a las redes sociales, la sociedad, la moda, la cultura o sus propios deseos, por encima de obedecer a Allah, el Exaltado, entonces se ha sometido a estas cosas prácticamente incluso si declara verbalmente su sumisión a Allah, el Exaltado. Así es como se comportaron la gente del libro y los no musulmanes de La Meca, y contradijeron claramente el legado del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. Es fundamental comprender que los seres humanos han sido creados de tal manera que deben someterse a algo o a alguien, ya sea a sus propios deseos, a otras personas, a las redes sociales, a la moda, a la cultura o a un dios. Por lo tanto, si uno no se somete a Dios, el Exaltado, a través de su intención, palabra y acciones, inevitablemente se someterá a algo más. Por eso, el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, afirmó enfáticamente que se había sometido a Dios, el Exaltado, Señor de los mundos.

Es importante señalar que la sumisión a Dios, el Altísimo, no implica perfección. Implica esforzarse sinceramente por obedecerle utilizando las bendiciones que se nos han concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y arrepentirse sinceramente corrigiendo el comportamiento y la conducta de uno hacia Dios, el Altísimo, y las personas cuando se comete un pecado. El arrepentimiento sincero implica sentirse culpable, buscar el perdón de Dios, el Altísimo, y de cualquiera que haya sido agraviado, siempre que esto no conduzca a más problemas, uno debe prometer sinceramente evitar cometer el mismo pecado o uno similar nuevamente y compensar cualquier derecho que se haya violado con respecto a Dios, el Altísimo, y las personas.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 131:

“ *Cuando su Señor le dijo: “Sométete”, él dijo: “Me he sometido [en el Islam] al Señor de los mundos”.*

El Señor de los mundos fue mencionado quizás para resaltar el hecho de que si uno se somete a Allah, el Exaltado, entonces Él asegurará que obtenga paz mental y éxito en ambos mundos ya que sólo Él controla todo el universo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Mientras que, quien se somete a otro que no sea Dios, el Exaltado, lo que le hará hacer un mal uso de las bendiciones que le han sido concedidas, no encontrará nada más que estrés, ansiedad y problemas en ambos mundos, incluso si posee el mundo entero, ya que el Señor de los mundos controla todo el universo, incluido su corazón espiritual, la morada de la paz mental. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Luego, Dios, el Altísimo, destaca el hecho de que someterse a Dios, el Altísimo, fue el legado que el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, transmitió a sus hijos y, a su vez, sus descendientes, incluido su nieto, el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, hicieron lo mismo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículos 131-132:

“ Cuando su Señor le dijo: “Sométete”, él dijo: “Me he sometido [en el Islam] “Y Abraham ordenó a sus hijos [que hicieran lo mismo] y [lo mismo hizo] Jacob, [diciendo]: “¡Oh, hijos míos! Ciertamente Allah ha elegido para vosotros esta religión, así que no muráis excepto siendo musulmanes”.

El Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, fue mencionado específicamente por ser el antepasado de la gente del libro, también conocida como los hijos de Israel, es decir, los hijos del Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él. Esta fue otra crítica tanto a la gente del libro como a los no musulmanes de La Meca por su abierta oposición al legado de sus antepasados: el legado de obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado. Esta oposición alcanzó su punto máximo cuando ambos rechazaron al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, a pesar del hecho de que ambos grupos reconocían la veracidad del Islam.

Los no musulmanes de La Meca pasaron 40 años con el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) antes de

que anunciara su profecía y, por lo tanto, sabían que no era un mentiroso. Capítulo 10 Yunus, versículo 16:

“…pues ya había permanecido entre vosotros toda una vida antes de eso. ¿No queréis razonar?”

Y como dominaban la lengua árabe, reconocieron claramente que el Sagrado Corán no eran las palabras de un ser creado. Pero como el Islam contradecía sus deseos, muchos de los no musulmanes de La Meca rechazaron el Islam y, por lo tanto, se opusieron al legado de su antepasado, el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, de obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado.

En cuanto a la gente del libro, reconocieron el Sagrado Corán porque estaban familiarizados con su Autor, Allah, el Exaltado, y reconocieron tanto al Sagrado Corán como al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ya que ambos habían sido mencionados en sus escrituras divinas. Capítulo 6 Al An'am, versículo 20:

“Aquellos a quienes hemos dado la Escritura la reconocen [el Sagrado Corán] tal como reconocen a sus [propios] hijos…”

Y el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 146:

“Aquellos a quienes dimos el Libro lo conocen [al Profeta Muhammad, la paz sea con él] como conocen a sus propios hijos…”

Pero como el Islam contradecía sus deseos, la mayoría de la gente del libro rechazó el Islam y por lo tanto se opuso al legado de su antepasado, el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, de obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 132:

“ Y Abraham instruyó a sus hijos [que hicieran lo mismo] y [lo mismo hizo] Jacob, [diciendo]: “¡Oh, hijos míos! Ciertamente Allah ha elegido para vosotros esta religión, así que no muráis excepto siendo musulmanes”.

Los musulmanes deben alentar a la próxima generación a obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, predicando con el ejemplo, tal como lo hizo el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. Predicar con el ejemplo implica aprender y actuar según las enseñanzas del Islam para que otros reconozcan su veracidad a través de sus acciones y palabras. Luego, los musulmanes deben dedicar tiempo a enseñar el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, a la próxima generación para que comprendan la veracidad del Islam a través de la evidencia, en lugar de a través de la imitación ciega. Esto garantizará que permanezcan firmes en las

enseñanzas del Islam durante toda su vida. Es triste observar cómo la mayoría de los padres musulmanes están extremadamente ansiosos por enseñar a la próxima generación el conocimiento mundano que conduce al éxito mundano, pero descuidan su educación religiosa y en cambio la entregan a otros, a pesar de que es su deber enseñar a sus hijos los fundamentos del Islam directamente. Aunque alentar a la próxima generación a obtener conocimiento mundano es digno de elogio, no obstante, los padres no deben descuidar la enseñanza del conocimiento religioso. Enviar a los niños a las mezquitas para que aprendan a recitar el Sagrado Corán sin entenderlo no es suficiente. Un adolescente debe aceptar el Islam basándose en evidencias, no en una imitación ciega, de lo contrario, se alejará del Islam con el paso del tiempo, ya que considerará el Islam como una parte de la cultura que puede descartarse con el tiempo. Cuando uno acepta el Islam basándose en evidencias, comprende que el Islam es una forma de vida, que debe aplicarse en todas las situaciones y cuando uno usa todas las bendiciones que se le han concedido.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 132:

“ Y Abraham instruyó a sus hijos [que hicieran lo mismo] y [lo mismo hizo] Jacob, [diciendo]: “¡Oh, hijos míos! Ciertamente Allah ha elegido para vosotros esta religión…””

Dios, el Altísimo, ha elegido el Islam como la religión para la humanidad, ya que se adapta mejor a su naturaleza y conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Como Dios, el Altísimo, creó a la humanidad, sólo Él sabe qué código de conducta se adapta a su naturaleza y habilidades. Cuando uno abandona este código de conducta divino y en

su lugar sigue un código de conducta creado por el hombre, sólo conducirá a un estado mental y físico desequilibrado, ya que no está perfectamente diseñado para la naturaleza de los humanos. No importa cuánto avance la gente en lo que respecta al conocimiento sobre los estados mentales y físicos de los humanos, nunca podrán descubrir todo lo posible para crear el código de conducta perfecto que conduzca a un estado mental y físico equilibrado. Es un hecho innegable que aquel cuyo estado mental y físico están desequilibrados nunca obtendrá la paz mental. Por lo tanto, uno debe aceptar y actuar según las enseñanzas del Islam por su propio bien, al igual que un paciente sabio acepta y actúa según el consejo de su médico sabiendo que es lo mejor para su bienestar mental y físico, a pesar del hecho de que se le prescriben medicinas amargas y un plan de dieta estricto.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 132:

“ Y Abraham instruyó a sus hijos [que hicieran lo mismo] y [lo mismo hizo] Jacob, [diciendo]: “¡Oh, hijos míos! Ciertamente Allah ha elegido para vosotros esta religión, así que no muráis excepto siendo musulmanes”.

Este versículo deja en claro que ser musulmán hoy no garantiza que uno morirá como musulmán mañana. Esto se debe a que la fe es como una planta que debe ser nutrida con actos de obediencia. Al igual que una planta morirá si no obtiene alimento, como agua, también puede morir la fe de un musulmán si no la nutre con actos de obediencia. Por lo tanto, uno debe asegurarse de fortalecer su fe aprendiendo y actuando según las enseñanzas islámicas para morir como musulmán. Esto está respaldado por un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim,

número 7232. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que una persona resucitará en el mismo estado en el que murió. Entonces, si murió como un musulmán firme, será resucitado como un musulmán firme. Y el estado de la muerte de uno está determinado por la forma en que vivió.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 132:

“ Y Abraham instruyó a sus hijos [que hicieran lo mismo] y [lo mismo hizo] Jacob, [diciendo]: “¡Oh, hijos míos! Ciertamente Allah ha elegido para vosotros esta religión, así que no muráis excepto siendo musulmanes”.

Esto también resalta el hecho de que cada persona debe obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, ya que su linaje o conexión con una persona piadosa no lo salvará si él mismo no obedece a Allah, el Exaltado.

Allah, el Exaltado, destaca además la importancia de obedecerlo sinceramente y cómo los Santos Profetas del pasado, la paz sea con ellos, como el antepasado de la gente del libro, el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, persistieron en esta actitud y siempre alentaron a la próxima generación a hacer lo mismo. Obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden, como se describe en las enseñanzas islámicas, era tan importante para ellos que incluso en sus

últimos momentos en esta Tierra hablaron de ello. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 133:

"¿O fuisteis testigos cuando la muerte se acercaba a Jacob, cuando decía a sus hijos: "¿Qué adoraréis después de mí?"?"

El Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) también hizo hincapié en la obediencia a Dios, el Altísimo, en sus últimos momentos cuando instó a la gente a adherirse a las oraciones obligatorias, ya que son el pilar central de la fe de una persona. Esto se ha analizado en un hadiz que se encuentra en Sunan Ibn Majah, número 2698.

Esta fue otra crítica a la gente del libro que afirmaba seguir los pasos de su antepasado, el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, pero no siguió su actitud de obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, y de instar a los demás a hacer lo mismo hasta su último aliento. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 133:

"¿O fuisteis testigos cuando la muerte se acercaba a Jacob, cuando decía a sus hijos: "¿Qué adoraréis después de mí?"?"

El Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, no preguntó a quién adorarían sus hijos después de él, sino a qué adorarían después de él.

Les estaba recordando a sus hijos que uno puede adorar fácilmente cosas sin vida, como las redes sociales, la moda, la cultura y los propios deseos, al igual que pueden adorar a una entidad viviente. Capítulo 25 Al Furqan, versículo 43:

“¿Has visto a quien toma por dios su propio deseo?...”

Por lo tanto, uno debe asegurarse de priorizar la adoración y la obediencia a Dios, el Exaltado, por sobre todo lo demás. Esto garantizará que use las bendiciones que se le han otorgado de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto a su vez conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Mientras que, quien prioriza la obediencia y el seguimiento de otras cosas, hará un mal uso de las bendiciones que le han sido otorgadas. Esto a su vez conducirá al estrés, las dificultades y la miseria en ambos mundos, incluso si experimenta momentos de diversión y entretenimiento. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Y el capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Luego, Dios, el Exaltado, destaca la sinceridad de los hijos del Santo Profeta Jacob, la paz sea con él, que se oponían por completo a la insinceridad de sus descendientes, la gente del libro. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 133:

“ *¿O fuisteis testigos cuando Jacob se acercaba a su muerte, cuando dijo a sus hijos: “¿Qué adoraréis después de mí?” Dijeron: “Adoraremos a vuestro Dios y al Dios de vuestros padres, Abraham, Ismael e Isaac , un solo Dios, y nos sometemos a Él.”*

El hecho de que mencionaran a su tío abuelo, el Santo Profeta Ismael, antes de mencionar a su abuelo, el Santo Profeta Ishaaq, la paz sea con ellos, indica que a diferencia de la gente del libro, los hijos del Santo

Profeta Yaqoob, la paz sea con él, no sentían celos por el Santo Profeta Ismael, la paz sea con él, ni por su linaje, que incluía al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. En cambio, eran una familia unida que se había sometido completamente a Dios, el Exaltado, en todos los aspectos de sus vidas.

Debido a los cambios en sus escrituras divinas que habían sido introducidos por personas desviadas, la gente del libro basó toda su fe en su linaje. Afirmaban que era su linaje lo que les daba superioridad sobre el resto de la humanidad y, por lo tanto, era una de las razones por las que rechazaban al Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ya que pertenecía a un linaje diferente. Aceptarlo y seguirlo destruiría el fundamento en el que se basaba su fe y contradeciría directamente su afirmación de superioridad. Esto es algo que no podían aceptar. Por lo tanto, toda su actitud contradecía por completo el camino de sus antepasados, el Santo Profeta Ibrahim y su familia, la paz sea con ellos.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 133:

“ *¿O fuisteis testigos cuando Jacob se acercaba a su muerte, cuando dijo a sus hijos: “¿Qué adoraréis después de mí?” Dijeron: “Adoraremos a vuestro Dios y al Dios de vuestros padres, Abraham, Ismael e Isaac , un solo Dios, y nos sometemos a Él.”*

En términos generales, este incidente también indica la importancia de que los musulmanes se preocupen más por la educación religiosa y la

fe de sus hijos que por las cosas mundanas. Lamentablemente, ocurre lo contrario entre la mayoría de los musulmanes de hoy, que se preocupan más por el futuro de sus hijos en cuestiones mundanas. Aunque preocuparse por cuestiones mundanas es aceptable en el Islam, no debe priorizarse sobre las cuestiones religiosas en lo que respecta a uno mismo o a sus dependientes. Las cuestiones mundanas son sólo un medio para servir a los asuntos religiosos de uno para obtener paz mental y éxito en ambos mundos. Esto se logra cuando utilizan sus recursos mundanos de maneras que agradan a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

Allah, el Altísimo, deja en claro que el linaje de una persona no le ayudará en nada en este mundo ni en el próximo si no obedece sinceramente a Allah, el Altísimo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 134:

“ *Esa era una nación que ha pasado a mejor vida. Tendrá las consecuencias de lo que se ganó, y vosotros tendréis lo que os habéis ganado. Y no se os preguntará por lo que hacían antes”.*

Esto destruyó la falsa creencia adoptada por la gente del libro, los no musulmanes de La Meca, e incluso por algunos musulmanes de hoy, que creen que su linaje y conexión con personas piadosas, como los Santos Profetas, la paz sea con ellos, es suficiente para garantizarles la salvación en ambos mundos. Creer esto es altamente irrespetuoso hacia Allah, el Exaltado, ya que sugeriría que Él se comporta de manera parcial e incluso racista cuando no es así. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, también ha advertido repetidamente contra esta actitud. Por ejemplo, en un Hadith

encontrado en Sahih Muslim, número 6853, advirtió claramente que el linaje de una persona no la hará avanzar en el Día del Juicio si carece de buenas obras. Capítulo 53 An Najm, versículo 39:

“Y que no hay para el hombre sino aquello por lo cual se esfuerza.”

Y el capítulo 31 de Luqman, versículo 33:

“ ¡Oh, hombres! Temed a vuestro Señor y temed el Día en el que ningún padre podrá ayudar a su hijo, ni ningún hijo podrá ayudar a su padre…”

Por lo tanto, un musulmán debe seguir prácticamente los pasos de sus antepasados piadosos para unirse a ellos en el más allá. Esto implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Pero si siguen los pasos de los desobedientes, entonces es muy posible que se reúnan con ellos en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4031. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 134:

“ *Esa era una nación que ha pasado a mejor vida. Tendrá las consecuencias de lo que se ganó, y vosotros tendréis lo que os habéis ganado. Y no se os preguntará por lo que hacían antes”.*

Este versículo también recuerda a las personas que deben evitar la mentalidad de comparar sus propias acciones con las de los demás para justificar su propia pereza o su propia mala conducta. Esto ocurre a menudo cuando uno compara constantemente su propia conducta con la de otros que parecen peores que ellos. Por ejemplo, un musulmán que no reza se comparará con un asesino, justificando así su propia falta de obediencia a Dios, el Exaltado. Como se indica al final del versículo 134, esta actitud puede hacer que una persona tonta se sienta mejor en este mundo, pero no la ayudará en el más allá, ya que a una persona no se le preguntará por la conducta de los demás ni se la comparará con la conducta de los demás. El único parámetro con el que se comparará a cada persona es la obediencia sincera a Dios, el Exaltado. En esta era, esto se refiere a cuánto aprende y actúa uno sobre el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

De la misma manera, una persona no debe poner excusas por su falta de obediencia a Dios, el Exaltado, alegando que otros están en una mejor posición para obedecer a Dios, el Exaltado. Por ejemplo, quien trabaja a tiempo completo no debe sentirse mejor alegando que es fácil para otra persona dedicar su energía y tiempo a estudiar el conocimiento islámico ya que él sólo trabaja a tiempo parcial. Uno debe evitar esta actitud ya que sólo alimentará la pereza. En cambio, uno debe concentrarse en utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, incluso si esto significa realizar menos buenas obras que otros, ya que Dios, el Exaltado, observa la calidad, no la cantidad.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 134:

“ *Esa era una nación que ha pasado a mejor vida. Tendrá las consecuencias de lo que se ganó, y vosotros tendréis lo que os habéis ganado. Y no se os preguntará por lo que hacían antes”.*

Este versículo también recuerda a los musulmanes que deben concentrarse en su propia conducta con respecto a Dios, el Altísimo, y a la gente, ya que esto es lo que se les preguntará en el Día del Juicio. Todo lo que no se les preguntará, como la conducta de las generaciones anteriores, debe evitarse, ya que profundizar en estos temas solo hace perder el tiempo precioso. Esta es una de las razones por las que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un hadiz que se encuentra en Yami At Tirmidhi, número 2317, que un musulmán no hará que su fe sea excelente hasta que evite las cosas que no le conciernen. Por lo tanto, el ocuparse de los propios asuntos debe aplicarse en todos los aspectos de la vida.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

400+ English Books / كتب عربية / اردو كتب/ Buku Melayu / বাংলা বই / Libros En Español / Livres En Français / Libri Italiani / Deutsche Bücher / Livros Portugueses:

https://shaykhpod.com/books/

Backup Sites for eBooks: https://shaykhpodbooks.wordpress.com/books/
https://shaykhpodbooks.wixsite.com/books
https://shaykhpod.weebly.com
https://archive.org/details/@shaykhpod

https://www.youtube.com/@ShaykhPod/playlists

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs
Audiolibros : https://shaykhpod.com/books/#audio
Fotos: https://shaykhpod.com/pics
Podcasts generales: https://shaykhpod.com/general-podcasts
PodWoman: https://shaykhpod.com/podwoman
PodKid: https://shaykhpod.com/podkid
Podcasts en urdu: Podcasts en vivo
: https://shaykhpod.com/urdu-podcasts

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: http://shaykhpod.com/subscribe

Sitio de respaldo para libros electrónicos y audiolibros :
https://archive.org/details/@shaykhpod